

## Hugo Sellés, piano

ANTONIO GOROSTIAGA (1899-1970)

*Danzas Montañesas*

I. Allegretto-II. Andante cantabile-III. Allegretto  
IV. Andante-Allegro muy rítmico

EDUARDO RINCÓN (1924)

*Tercera sonata 'para piano o clavecín'*

Poco allegro-Poco adagio-Poco più mosso-Quasi allegro  
Poco adagio.

Moderato a modo de Vals

Andante quasi moderato-Poco più mosso

FRANCISCO NOVEL SÁMANO (1969)

*Glocken*

Andante-FUGA

JESÚS DE MONASTERIO (1836-1903)

*Adiós a la Alhambra!*

*Tristeza*

ANTONIO NOGUERA (1961)

*Casi imperceptible*

*'Sobre unos poemas de Esperanza Ortega'*

No os diré nunca adiós

La noche entera

En la hora desnuda

Despacio

JUAN JOSÉ MIER (1947-1999)

*Lleno de Magia*

EMILIO OTERO (1951)

*Novilunio*

Andante ma non troppo-Allegro-Andante-Lento-Allegro

19 de diciembre de 2012. 20.30 horas

### Hugo Sellés González

Pianista y compositor nacido en Santander en 1988, aunque pasa la mayor parte de su infancia y adolescencia en Campóo.

Comienza sus estudios de música a la edad de 6 años, para ingresar poco después en el Conservatorio Jesús de Monasterio de Santander en la clase de Francisco San Emeterio con quien realiza Grado Profesional, relación musical que continúa en la actualidad.

A temprana edad recibe primeros premios en los concursos de La Salle y Torrelavega y en el V Certamen Música Joven de Cantabria, en la modalidad de jazz. También representa a la comunidad cántabra en el Certamen Intercentros en 2004.

Para realizar sus estudios de Grado Superior en el Centro Superior de Música del País Vasco Musikene ha sido becado por la Fundación Botín de Santander. Tiene como profesores a Marta Zabaleta y Miguel Borges en piano, y en música de cámara a Gabriel Loidi. Paralelamente, se especializa en repertorio contemporáneo con Ricardo Descalzo. En dicho centro tiene la oportunidad de trabajar con el renombrado compositor inglés Simon Holt y de estrenar su obra *Black Lanterns* en España.

Ha recibido galardones y ofrecido recitales a nivel nacional pudiendo destacar, entre otros: Primer Premio en el VIII Certamen Música de Cámara Rotary-Sardinero, Segundo Premio en el XXIII Premi de Música Ciutat de Manresa en la modalidad de música de cámara o la participación en el Certamen Joven de la 70 Quincena Musical de San Sebastián en 2009, el recital ofrecido en el Festival Musika Música de Bilbao "Chopin y la generación de 1810"; interpretar su propia composición *Dysthymia* en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de San Sebastián; y haber estrenado previamente dos de las obras que se van a escuchar en este recital: *Novilunio*, de su antiguo profesor y amigo Emilio Otero y la *Tercera sonata 'para*

*piano o clavecín'* de Eduardo Rincón.

Ha recibido consejo de maestros como Claudio Martínez Mehner, Gustavo Díaz Jerez, Josep Colom, Moritz Eggert, Emilio Otero Alonso o Nino Kereselidze, entre otros.

Acaba de finalizar sus estudios de Music Business Diploma en SAE Institute Madrid, para los cuales ha sido becado por Warner Music Spain.



## Hugo Sellés, piano

19 DE DICIEMBRE DE 2012. 20.30 HORAS

PRÓXIMO CONCIERTO

*María Esther Guzmán, guitarra*

14 de enero de 2013





### Notas al programa

El Ateneo de Santander fue constituido en 1914 y llevó a cabo una importante labor de difusión cultural. A principios de los años veinte, la sociedad inició una corriente renovadora en el arte que aglutinó a un importante grupo de creadores: al poeta y buen pianista Gerardo Diego, los músicos Ramón Sáez de Adana, Don Cándido Alegría, José García del Diestro y Antonio Gorostiaga, y al pintor Pancho Cossío. El recital que ofreciera nuestro escritor Gerardo Diego en 1924, donde interpretó las *Quince canciones aldeanas* y las *Bagatelas* de Béla Bartók, constituye una muestra de la dirección que estaban tomando estos nuevos anhelos estéticos: el sentimiento regionalista del primer cuarto de siglo tendría ahora como referente la labor del compositor húngaro. Desde esta posición podemos situar al excelente pianista ANTONIO GOROSTIAGA (Santander, 1899-Madrid, 1970), alumno de Joaquín Turina, y posterior catedrático de solfeo del Conservatorio de Madrid. Su catálogo lo conforman varias piezas menores de especial sensibilidad como ‘*Nela*’ *Danza criolla Op.1, Suite montañesa o Jardín andaluz*. Destacan mediante el empleo de una armonización esquemática y muy intuitiva en la permanencia de la esencia, sus *Danzas montañesas*, de 1921. La colección, de cinco fragmentos, representa un conjunto sencillo y delicado, pero de amplias miras. Las tonadas ‘*La lancha marinera*’, ‘*Para qué te llaman Laura*’, o la brillante y conclusiva ‘*Jota a lo ligero*’ se muestran crudas, desnudas, talladas por rudos contrastes y sutiles punzadas disonantes en la línea del citado Bartok y de su querida escuela rusa. Gorostiaga cierra su producción en 1930 dejando pendiente una prometedor labor como compositor.

La abundante producción para piano de EDUARDO RINCÓN (1924) presenta un complejo y ecléctico estilo propio. Si bien ha cultivado el atonalismo y el serialismo, en su lenguaje para el instrumento perfila un sincero romanticismo edificado desde preceptos neoclásicos. Destacaremos *Scherzo, Homenajes, Pequeños preludios* (1988), *Seis Valses para Carmen* (1986), *Paisaje* (2001), *Tres poemas de Pedro Salinas* (1990) y sus difíciles diez sonatas. La *Tercera sonata*, que escucharemos por segunda vez en esta sala, fue estrenada por Hugo Sellés en 2011. Perteneció a un conjunto de tres sonatas para clavecín o piano compuestas en 1990. La propia aclaración ‘*para clavecín o piano*’ nos retrotrae al repertorio para tecla de nuestro barroco español. Mirada al pasado desde una acción neoclásica cómplice con Falla y Stravinsky que elabora un rotundo y exigente virtuosismo fundamentado en audaces juegos contrapuntísticos. Simetrías imitativas ‘non legato’ de diseños casi improvisados en su primera parte conjugan los requiebros y ornamentos de la fiesta polifónica de sus variaciones. Sonata de firme estructura cuyo discurso evoluciona contrastante hasta reposar en la calma inocente del ‘*Moderato a modo de vals*’ y preparar el ‘*Andante quasi moderato*’ que conduce a la extenuante agitación a la manera de ‘*Tocata*’ que concluye la obra. FRANCISCO NOVEL SÁMANO CALLEJA (Torrelavega, 1969) inicia su formación musical bajo la dirección de su padre, el destacado compositor Nobel Sámano. Estudió en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid con Valentín Ruiz, Antón García Abril y Zulema de la Cruz. Antes de concluir los estudios superiores, fue premiado por la Fundación Guerrero por su obra sinfónica *Ricercare*, homenaje a

Bach en el 250º aniversario de su muerte. Becado por la Fundación Botín, amplió estudios con los maestros Dobsay, Sciarrino, Samuel Adler, Joan Guinjoan y Carles Guinovart. Actualmente es profesor de Composición en el Conservatorio Superior de Música de Badajoz. Autor de una importante obra, no se prodiga como compositor para piano solo, a pesar de ser éste su medio de expresión, amarlo, mimarlo, y conocer y dominar sus posibilidades. Emplea el instrumento preferentemente en su producción de cámara o conjunto. Su catálogo para piano lo integran la juvenil *Misha: Scherzo alla russa, Fantasía elegíaca* –compuesta de manera conjunta con su padre– *Variaciones Libres ‘sobre un tema de Jacinto Guerrero’* y su reciente *Interludio para piano no preparado ‘Homenaje a John Cage’*. Desde una perspectiva descriptiva, *Glocken* (2007), dedicada al pianista Manuel Escalante, presenta un afianzado código personal. Según el propio autor, constituye “...un fragmento muy agradecido pero bien difícil. La compuse con la idea de que me sirviera como estudio previo para el posterior quinteto *Glockenlieder* (Lo que cuentan las campanas). En él no hay ninguna referencia al folklore, es un estudio en el que recreo el ‘tañido’ de las campanas y sus juegos rítmicos.” Formada por dos secciones contrastantes, el virtuosismo casi improvisado de trémolos y orquestales arpeggios del ‘*Andante*’ enmarca la cromática ‘*FUGA*’ central. Un genuino guiño a la *Sonata en Si menor* de Liszt. El repertorio para piano español del siglo XVIII y principios del XIX, encontró un tímido desarrollo en los estilos barroco, rococó y clásico a través de compositores que, como Pedro Albéniz, Juan Crisóstomo Arriaga, Rodríguez de Ledesma o

Masarnau, entre otros, siguieron la estela de Soler, Mateo Albéniz o Blasco de Nebra. En ese mismo periodo, los maestros de capilla de la Catedral de Santander José Antonio García de Carrasquedo, Juan Ezequiel Fernández, Manuel Ibeas, Paulino Salazar o Bernardo Cartón, serían los primeros intérpretes y profesores de piano de las clases acomodadas de la ciudad. Todos ellos dejaron una producción de contrastable calidad en los estilos galante y de transición entre barroco y clasicismo destinado a la liturgia; sin embargo, no conservamos obra pianística, ni siquiera del material didáctico supuestamente compuesto para clases y audiciones privadas –posibles ejercicios, sonatas, minués, preludios o estudios–. Los saqueos de la Guerra de la Independencia (1813), la explosión del vapor “Cabo Machichaco” (1893), el expolio de la Guerra Civil y el incendio que asoló Santander en 1941, nos harán lamentar irremplazables pérdidas del material notado recogido en la Capilla Musical. Mucho nos tememos que el legado pianístico que los maestros de capilla salvaguardaron con celo debido a la exclusividad impuesta por su contrato, se haya extraviado irremediamente en estos trágicos sucesos. Todo ello significa, con los datos disponibles hasta ahora, que el honor de componer la primera obra para piano solo en Cantabria, de entre varias piezas para violín y canto con acompañamientos pianísticos de impecable realización, corresponde a nuestro insigne lebaniego, JESÚS DE MONASTERIO (Potes, 1836-Casar de Periedo, 1903). La *Romanza sin palabras ‘Tristeza’*, fechada en la primera edición de Casa Dotesio en 1861, muestra de manera sintética, los rasgos compositivos definitorios asignables al formato breve ‘pieza de salón’, el más

cultivado en el romanticismo. Nos envuelve, sin grandes pretensiones dramáticas, de un cuidado lirismo decimonónico comparable a las homónimas *Lieder ohne worthe* de Mendelssohn, aunque apreciemos más similitudes con el primer Schumann o las *Estaciones* de Tchaikovsky. Entre algunas trazas armónicas de sabor eslavo y una muy acertada escritura para teclado, recrea un ligero aire de vals melancólico en *Si menor*, en el que la mano derecha canta una melodía de registro medio sobre un acompañamiento de naturaleza afín a los *Nocturnos* de Field. La nostálgica cantiga morisca para violín y piano *Adiós a la Alhambra!*, compuesta en 1855, bautiza un estilo que impregnó corrientes nacionalistas del centro y este de Europa preparando además la senda que fueran a recorrer los compositores nacionalistas españoles y los impresionistas franceses de principios del siglo XX. En ella hallamos considerable variedad armónica distribuida entre las secuencias compositivas –escala árabe, cadencia andaluza, aires de saeta– definitorias del andalucismo. Jesús de Monasterio la presentó por toda Europa acompañado por el pianista y afamado compositor de ópera Giacomo Meyerbeer (1791-1864). Dado el éxito cosechado por la obra, frecuentemente interpretada aún hoy en día, el propio Monasterio elaboraría versiones para piano, orquesta, cello y sexteto. La inspirada y bien resuelta transcripción para piano de 1897 que escucharemos en este recital, propone un concepto sonoro e instrumental muy equiparable a la célebre *Suite española Op. 47* (1886) de Albéniz. El profesor del Conservatorio “Ataúlfo Argenta” ANTONIO NOGUERA (l’Ametlla de Mar, 1963) es maestro y modelo de numerosos y reseñables compositores

jóvenes de la región. Premiado en varios certámenes de composición, su figura constituye uno de los referentes más entroncados con la vanguardia del panorama compositivo de Cantabria. Diestro conocedor del instrumento rey, en su producción pianística, constituida por catorce obras, desarrolla un exigente y personal virtuosismo conceptual fruto de un firme compromiso entre expresión y estructura. Desde su juvenil *Variaciones para piano sobre una serie dodecafónica* (1989) hasta su reflexiva *Peça íntima Op. 117*, el estilo de Noguera ha conocido diferentes momentos estéticos: el dodecafonismo, el serialismo de Messiaen, la influencia del maestro catalán Josep Soler y la experimentación sonora, estadio del que destacaremos la imponente *La Dama del Alba* (2000) dedicada y estrenada por Luis Aracama. Su actual lenguaje es el resultado de la unión y amalgama de toda su trayectoria artística anterior. *Casi imperceptible* forma parte de este último periodo. Escrita durante el mes de mayo de 2003, a partir de la lectura de los poemas de Esperanza Ortega, está dedicada a su autora con motivo de su quincuagésimo aniversario. Sería estrenada por el pianista Diego Fernández Magdaleno el mismo año de su composición. Nos explica Noguera: “...el tempo se mantiene tranquilo-lento... una impresión de contemplación y de lamento, con prevalencia de la voz superior –en una continua elaboración del ‘hilo dorado de la melodía’– sobre el entramado armónico. Su ‘melos musical’ rezuma un íntimo lirismo, en apariencia uniforme, pero que consigue un alto grado de expresión. La peculiar atmósfera de inconcreción sonora, que prevalece a lo largo de la obra, obliga al intérprete a realizar un amplio despliegue de colores y tímbrica que, en este sentido y en

gran medida, nos posibilita el instrumento”. JUAN JOSÉ MIER (1947-1997) profesor, humanista y teólogo, nos abre las puertas de su personal universo sonoro. Poseedor de un inmenso mundo interior, modela materiales minimalistas con fines expresionistas en un binomio fondo-forma entre estilos contrarios que da un toque único y muy identificable a toda su creación. Sus texturas abiertas y de amplio despliegue armónico recrean los múltiples teclados y la pedalera del órgano. Exprime la insistencia y repetición de diseños y arpeggios otorgando vuelo a sus nubes de sonoridades. La ejecución es, de esta forma, un encuentro agradable donde Mier tiende una amigable mano al pianista. *Lleno de magia* constituye la primera versión del tercer movimiento ‘*To the beyond*’ de su gran obra *En los Límites* (1994), basada en el tema ‘*Dies irae*’, uno de sus más sinceros logros. Nos explica Mier: “...Inspirado en el mar cuyas olas se montan unas en otras... en la naturaleza, en los verdes valles de Cantabria... en la ingenuidad de las primeras clases de piano, en el gran amigo del alma... El sufrimiento de todos los hombres provoca efectos continuos, melodías de tres notas ritmos alternados. En *Los Límites* se refleja la gran aventura de vivir en el piano”. Su generosidad, su afabilidad y su bonhomía, edificaron un firme puente entre el Mier compositor y el público, llegando a ser una personalidad muy querida y seguida en los años noventa. Su obra para piano, que completan *Maribel, Tema y Variaciones, Con palabras de aire, de hojas y...piano*, la grabaría en su integridad Ananda Sukarlan. EMILIO OTERO PALACIO (Santander, 1951), continuador de la escuela de D. Cándido Alegría, Miguel Ángel Samperio y Luis Ángel Martínez, es en la actualidad director

de la orquesta del conservatorio “Jesús de Monasterio”. Su importante labor pedagógica le convierte en el ‘gran maestro’ de piano, armonía, contrapunto y composición de varias generaciones de músicos de la región. Las dos sonatas, estrenadas por los santanderinos Pablo López Callejo y quien escribe estas notas, inician su obra para piano solo. Planteando un neorromanticismo muy representativo, aglutinador de los colores del Jazz y del expresionismo tonal, obtiene un vasto espectro armónico. A partir de intensas melodías y de una exigencia técnica en la frontera de lo abordable por el intérprete, desarrolla la gran forma desde una muy elaborada factura compositiva. La sonata-fantasia *Novilunio* (2002), estrenada por Hugo Sellés en esta sala en 2008, sublima este entregado código virtuosístico. Entre un improvisado paisaje, se presenta el tema principal inspirado en el *Concierto nº 3 en Do mayor* de Prokofiev. La obra combina la influencia textural de Lutoslawsky y la yuxtaposición temática de Debussy. Si la tonalidad siempre había estado presente en su sentido más amplio, en *Novilunio*, Do mayor focaliza hacia el mundo diatónico el irisado armónico de sus complejas agregaciones acórdicas. Entre acrobáticas octavas y nubes de notas dobles de cierto cariz impresionista, se dibuja el aspecto más contemplativo del colorido propio del compositor: una intensa meditación pianística en la noche más oscura. El joven pianista Hugo Sellés será el guía de este viaje de ciento cincuenta años: la historia de la creación para piano solo de Cantabria.

*Francisco San Emeterio Santos*